

Las subculturas políticas de izquierda y de derecha entre los alumnos de la UNAM



VÍCTOR MANUEL DURAND PONTE

Introducción

El propósito de este trabajo es mostrar la importancia de la ubicación de los alumnos universitarios en el continuo ideológico izquierda-derecha para comprender la constitución de subculturas políticas entre ellos. Tal relación se inscribe en una propuesta más general que sostiene la autonomía de los subsistemas político, económico y cultural y, por lo tanto, la necesidad de explicar su dinámica interna mediante variables o factores pertenecientes al mismo subsistema. Entre más desarrollado se encuentre un sistema social, mayor será la diferenciación y autonomía de sus subsistemas.¹ Para nuestro estudio suponemos que la población entrevistada, caracterizada por su alta escolaridad,² muestra una pauta similar a la encontrada en los sistemas desarrollados. La explicación de los cambios de su cultura política se fundaría preferentemente en variables ideológicas también políticas, como el posicionamiento en el continuo izquierda-derecha.

Antes de analizar los datos es necesario realizar algunas reflexiones sobre el continuo izquierda-derecha —en la medida en que muchos autores piensan que dejó de ser útil por la desaparición de los países comunistas y en general por el fracaso del marxismo como teoría social— para dejar claro el significado que le atribuimos. Pareciera que el polo izquier-

da hubiese dejado de tener referente real. Esto, desde luego, no es así, pues la izquierda nunca se redujo a la defensa del comunismo ni a la del marxismo, como la derecha tampoco tuvo referentes únicos. Las acepciones más comunes de la derecha como conservadora o liberal y de la izquierda como revolucionaria y estatista corresponden más a una simplificación que a la realidad política.

De acuerdo con Bobbio,³ hay que iniciar con la afirmación de que los conceptos derecha e izquierda no son absolutos, sino relativos; no son conceptos sustantivos que encarnen una realidad fija e inmutable. No son cualidades intrínsecas del universo político que se definen en cada tiempo y espacio político. Son lugares del *espacio político*, en cuyos dos polos no es posible estar al mismo tiempo: no se puede ser, a la vez, de izquierda y de derecha, posiciones opuestas. Si bien es verdad que tales términos no se refieren a contenidos fijos de la vida política y que pueden designar diferentes contenidos según cada sociedad y cada tiempo político, también lo es que aun cambiando los contenidos la oposición entre ellos permanece.

En un trabajo reciente, realizado en 42 sociedades, sobre el significado de los conceptos de izquierda y derecha y de su importancia para clasificar la política, John Huber y Ronald Inglehart⁴ encontraron que la *díada* es la más empleada por los expertos de cada nación para designar la principal oposición política en cada una de ellas. Este uso se torna

¹ La propuesta de N. Luhmann es sin duda la que más ha desarrollado este tema. Véase *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, Universidad Iberoamericana/Alianza Editorial, México, 1991.

² Desde el texto pionero de G. Almond y S. Verba, *La cultura cívica*, se ha sostenido que en las poblaciones con alta escolaridad se diluyen las diferencias encontradas en sociedades con distintos niveles de desarrollo.

³ Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda, razones y significados de una discusión política*, Taurus, Madrid, 1995, pp. 128 y 129.

⁴ John Huber y Ronald Inglehart, "La izquierda y la derecha en 42 sociedades", en *Este País*, núm. 66, septiembre de 1996, México, pp. 2 y ss.

más claro en los países poseedores de una experiencia democrática más antigua y consolidada; en cambio, en naciones recientemente democratizadas, en especial las de Europa del este, la oposición autoritarismo-democracia aparece como la más socorrida para clasificar a las fuerzas políticas. Asimismo, la mayoría de los especialistas consultados señalaron el conflicto económico o de clase para designar el contenido principal de la diada izquierda-derecha. En el caso de México, cinco expertos señalaron el continuo izquierda-derecha como la oposición más importante para clasificar a las fuerzas políticas del país. Con esa base, situaron al Partido de la Revolución Democrática (PRD) en la izquierda del continuo, 3.33 en una escala de 1 a 10; al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el centro derecha, con promedio de 6.20, y al Partido Acción Nacional (PAN) poco más a la derecha, con 7.00 de promedio en la escala. Coincidieron en señalar, además, el conflicto económico o de clase como el principal contenido de la diada.

La evidencia aportada por Huber e Inglehart es importante para ratificar la vigencia de la oposición izquierda-derecha como un mecanismo para entender la vida política de los países. Sin embargo, su interpretación del significado nos parece limitada. Los autores referidos afirman que, después del surgimiento del neoliberalismo, la izquierda se volvió reaccionaria, en tanto la derecha se inclina fuertemente por el cambio. En efecto, algunos sectores de la izquierda defienden lo que resta del Estado benefactor, como diría Giddens,⁵ mientras la derecha lucha por el predominio del mercado y del individualismo extremo. No obstante, nos parece que no es la defensa del Estado, o de su intervención, lo que caracterizó a la izquierda; su rasgo distintivo se encuentra en la busca de la igualdad social, que en el pasado concibió viable mediante el Estado de bienestar. En la actualidad las formulaciones para el logro de mayor igualdad son distintas, pues se relacionan mucho más con la sociedad civil, los movimientos sociales, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las asociaciones de autoayuda, etcétera, que con el Estado. En el caso de la derecha, es verdad que pugna decididamente por el empujamiento del Estado, por separarlo del mercado como agente económico, pero también es cierto que, al mismo tiempo, exige una enérgica intervención estatal para mantener el funcionamiento del mercado y el imperio de sus leyes, a pesar (o quizás por ello) de los costos sociales que ha ocasionado la polí-

tica neoliberal, en especial el empobrecimiento de amplios sectores de las sociedades.

Se podría decir que ambas corrientes proponen la intervención del Estado: los defensores del Estado benefactor para buscar una igualdad mayor y los neoderechistas o liberales para defender el mercado de sus detractores.

En este sentido nos parece correcta la perspectiva de Bobbio cuando sostiene el carácter central del tema de la igualdad-desigualdad para definir el contenido básico de la oposición; junto a ella pueden actuar otras categorías, como el autoritarismo contra el liberalismo, el radicalismo contra la moderación o el conservadurismo contra el liberalismo. Las combinaciones determinan el contenido específico de la diada en cada momento y espacio social.

La ubicación en el continuo izquierda-derecha y la subcultura política de los estudiantes de la UNAM

En una encuesta realizada recientemente entre estudiantes de la UNAM⁶ para conocer su cultura política, preguntamos

⁶ La encuesta la llevó a cabo en la semana del 3 al 7 de marzo de 1997 la empresa MORI de México, que aplicó 1 317 cuestionarios a estudiantes mayores de 18 años del bachillerato y de la licenciatura de nuestra máxima casa de estudios. La muestra fue diseñada para abarcar a los dos sistemas de bachillerato y a las cuatro áreas académicas en que se divide la UNAM, para asegurar que en ella estuviesen incluidos alumnos de las carreras que se imparten en la Ciudad Universitaria y en las unidades multidisciplinarias. Una vez definidas las cuotas anteriores se determinó que las entrevistas se realizaran respetando las proporciones de sexo y la escolaridad del padre en cada plantel de acuerdo con la información brindada por la Dirección General de Administración Escolar. Estas dos variables y las áreas académicas son las únicas representadas en la muestra, según sus proporciones en el universo. La variable sistemas de bachillerato o campus tuvo cuotas asignadas para asegurar los análisis estadísticos, por lo cual sus resultados deben ser considerados sólo indicativos.

Los datos de la distribución de la muestra se presentan en seguida:

Se entrevistó a 244 alumnos del bachillerato —119 del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y 125 de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), en los distintos planteles de cada sistema.

Al área de ciencias sociales le correspondieron 401 casos; a la de física, matemáticas e ingeniería, 256 entrevistas; a la de ciencias biológicas y de la salud, 200, y, finalmente, a la de humanidades, 216.

Las entrevistas con los alumnos de las licenciaturas se celebraron en los diversos planteles donde se imparten las carreras de cada área. Así, en CU se realizaron 604 de ellas, en Acatlán 138, en Aragón 122, en Cuautitlán 77, en Iztacala 56 y en Zaragoza 75.

En cada área se aplicaron entrevistas a hombres y mujeres guardando su proporción real, lo mismo que con la educación del padre de los alumnos. Con estas cuotas se procuró mantener una representatividad de los grupos socioeconómicos de los alumnos universitarios, para evitar que la muestra favoreciera a algunos grupos. Así, se entrevistó a 680 hombres y a 637 mujeres. En la variable educación del padre se aplicaron 262 cuestionarios a alumnos cuyos padres no tenían instrucción o tenían hasta primaria completa; 308, con secundaria incompleta o completa; 378, con bachillerato incompleto o completo y con educación técnica y comercial; finalmente, 341, con licenciatura o escolaridad universitaria superior a ella.

⁵ Anthony Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha, el futuro de las políticas radicales*, Cátedra, Madrid, 1996, pp. 59 y ss.

sobre la ubicación de los entrevistados en una escala de 1 a 10 en la cual el 1 significaba la extrema izquierda y el 10 la extrema derecha.⁷ Los resultados se encuentran en el cuadro 1.

Del resto de los entrevistados, 6.6% afirmó que no le interesaba la política y 10.3% no contestó o dijo no saber la respuesta. El total de casos fue de 1 317.

Para facilitar el análisis, hemos reagrupado los resultados en tres valores: Izquierda, que agrupa los puntos 1 a 4 de la escala; Centro, que incluye el 5 y el 6, y Derecha, conformada por los puntos 7 a 10. Las frecuencias obtenidas pueden observarse en el cuadro 2.

La información muestra que el grupo más numeroso de los alumnos entrevistados, 41.2% de ellos específicamente, se ubicó en los valores definidos como izquierda; por otro lado, 28.2% se situó en el centro y 13.7% en la derecha. Más adelante veremos el significado de cada término; ahora queremos hacer algunos señalamientos generales sobre la relación del continuo ideológico con otras variables comúnmente consideradas independientes y con poder causal sobre los factores políticos.

En primer lugar, queremos mostrar que la ubicación en uno u otro valor de la oposición no depende de las variables socioeconómicas. Así, las mujeres y los hombres tienen proporciones muy similares: 43.1% de los hombres se ubicó en la izquierda por 39.2% de las mujeres; en la derecha está 12.6% de la mujeres y 14.9% de los varones. Respecto a la edad, encontramos la misma homogeneidad: 41.6% de los menores de 25 años se situó en la izquierda; 40.8% de los estudiantes de 25 a 29 años y 41.9% de los de 30 o más años hicieron lo mismo.

El ingreso familiar de los estudiantes tampoco se asocia a variaciones significativas; 46.9% de quienes forman parte de familias con ingreso inferior a tres salarios mínimos se ubicó en la izquierda y 11.9% de ellos en la derecha. En el otro extremo, 41.1% de los alumnos cuyas familias tienen ingresos superiores a diez salarios mínimos se colocó en la izquierda y 18.8% de ellos en la derecha. La diferencia de casi siete puntos en la derecha no representa una relación de causalidad importante; cuando mucho indica una tendencia tenue en el sentido de que mientras mayor sea el ingreso familiar, más frecuente es la ubicación en la derecha. La distribución de los valores centrales refuerza tal interpretación.

⁷ La pregunta textual fue la siguiente: "Mucha gente, cuando piensa en política, emplea los términos izquierda y derecha. ¿En qué posición se colocaría usted, si 1 es lo máximo a la izquierda y 10 lo máximo a la derecha?" Al formularla, se mostraba una escala con 10 casillas.

CUADRO 1

POSICIÓN, EN PORCENTAJES, EN LA ESCALA IZQUIERDA-DERECHA

Izquierda										Derecha
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	
13.2	6.7	10.2	11.2	22.5	5.6	5.8	5.0	0.9	2.1	

ción: los de menor ingreso familiar suman 23.2%, por 24.1% de los de mayor ingreso.

Finalmente, la variable escolaridad del padre de los estudiantes revela resultados similares a los registrados en cuanto a ingreso familiar; es decir, que según sea mayor la escolaridad del padre, menos frecuente es la ubicación en la izquierda y más común la selección de posiciones de centro y de derecha, sólo que aquí los efectos son de mayor consideración. De los alumnos cuyos padres tienen una escolaridad de primaria completa o menor, 47.7% se ubicó en la izquierda, mientras 11.1% lo hizo en la derecha y 28.6% prefirió el centro. En cambio, entre los que tienen padres con escolaridad de licenciatura o educación superior a ella, sólo 32.1% se colocó en la izquierda, 13.7% en la derecha y 33.7% en el centro. Sin duda, la diferencia de 15.6% es significativa, máxime cuando apreciamos que en la derecha hay una diferencia de 5% y que en las posiciones del centro también se observa una diferencia similar. Ciertamente no se registra un cambio, pues en la mayoría, 34% se ubicó en la izquierda, pero las posiciones de centro alcanzan prácticamente la misma proporción: 33.7%. Al parecer los alumnos cuyos padres tienen mayor escolaridad tienden a ser menos extremistas.

Aun con los resultados señalados podemos decir que no hay una determinación socioeconómica de la ubicación en el eje izquierda-derecha. Incluso si, en el caso de la escolaridad, se considera la tendencia a favorecer a la derecha que acompaña dicha variable, las diferencias hacen difícil sostener una posición clasista: a determinada posición social se asocia tal definición ideológica.

CUADRO 2

FRECUENCIAS SIMPLES Y PORCENTAJES DE LA UBICACIÓN EN LA VARIABLE IZQUIERDA-DERECHA

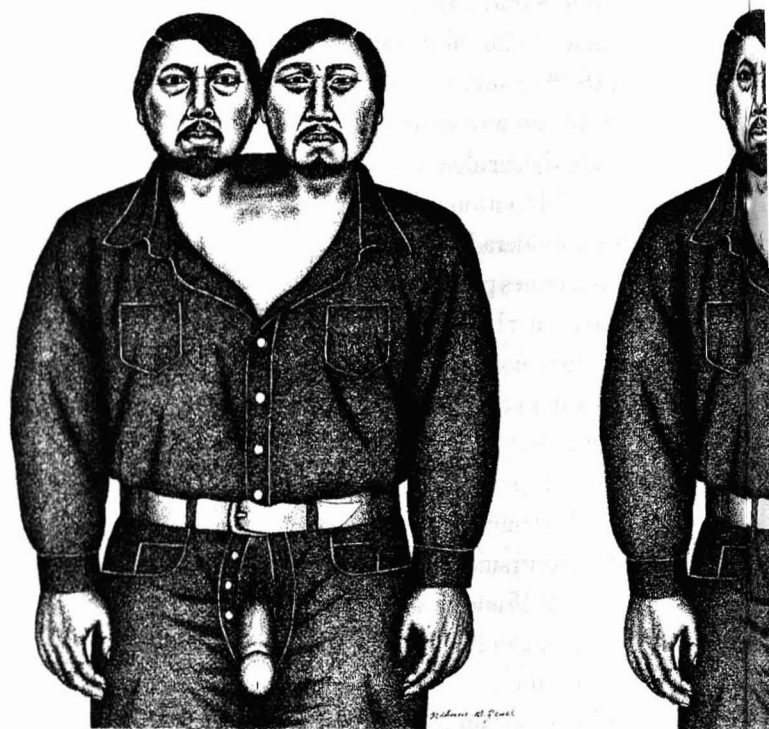
	Izquierda	Centro	Derecho	Sin interés en la política	No sabe o no contestó
Absolutos	543	371	181	87	136
Porcentaje	41.2	28.2	13.7	6.6	10.3

En otro ámbito, el de la cultura, vemos que la religión induce algunas variaciones también pequeñas. Encontramos que 76.3% del total de los entrevistados afirmó tener alguna religión, 21.9% dijo no tenerla y 1.8% no respondió la pregunta al respecto. Ahora bien, entre los que tienen religión, 39.4% se ubicó en la izquierda, contra 14.7% que lo hizo en la derecha. Entre los alumnos entrevistados que no tienen religión, los porcentajes respectivos son 47.9% y 10.8%. En términos precisos, se ubican en la izquierda sólo 39% de los estudiantes que profesan la religión católica, 44.4% de los que practican el culto protestante y 45.3% de los que observan otra religión. En la

mente políticos; es decir que hay una determinación política de la ubicación izquierda-derecha.

Ahora, ya en el terreno de lo político y más específicamente de la cultura política, queremos mostrar las características de los estudiantes situados en la izquierda y en la derecha. La posición de centro resulta conceptualmente residual o intermedia, por lo cual vamos a concentrarnos en los extremos.

El primer resultado destacable es que todos los alumnos, independientemente de su ubicación en el continuo izquierda-derecha, manifiestan una adhesión democrática alta. De los ubicados en la izquierda, 66.5% afirmaron que



derecha son los protestantes los que alcanzan un porcentaje mayor: 19.4%; siguen luego los católicos con 15.2% y, finalmente, los de otra religión, con 12.8%. La magnitud de las diferencias impide decir que profesar religión o alguna religión en especial determine la ubicación en el eje izquierda-derecha. En otras palabras, la localización en el plano religioso no define las posiciones en el eje izquierda-derecha.

Los resultados anteriores son muy importantes en la definición del significado de la variable izquierda-derecha. Obviamente no se trata de una variable de tal modo dependiente que pueda deducirse de la situación del entrevistado. La elección política se vincula más a un proceso reflexivo de la persona, y sus elementos centrales parecen ser justa-

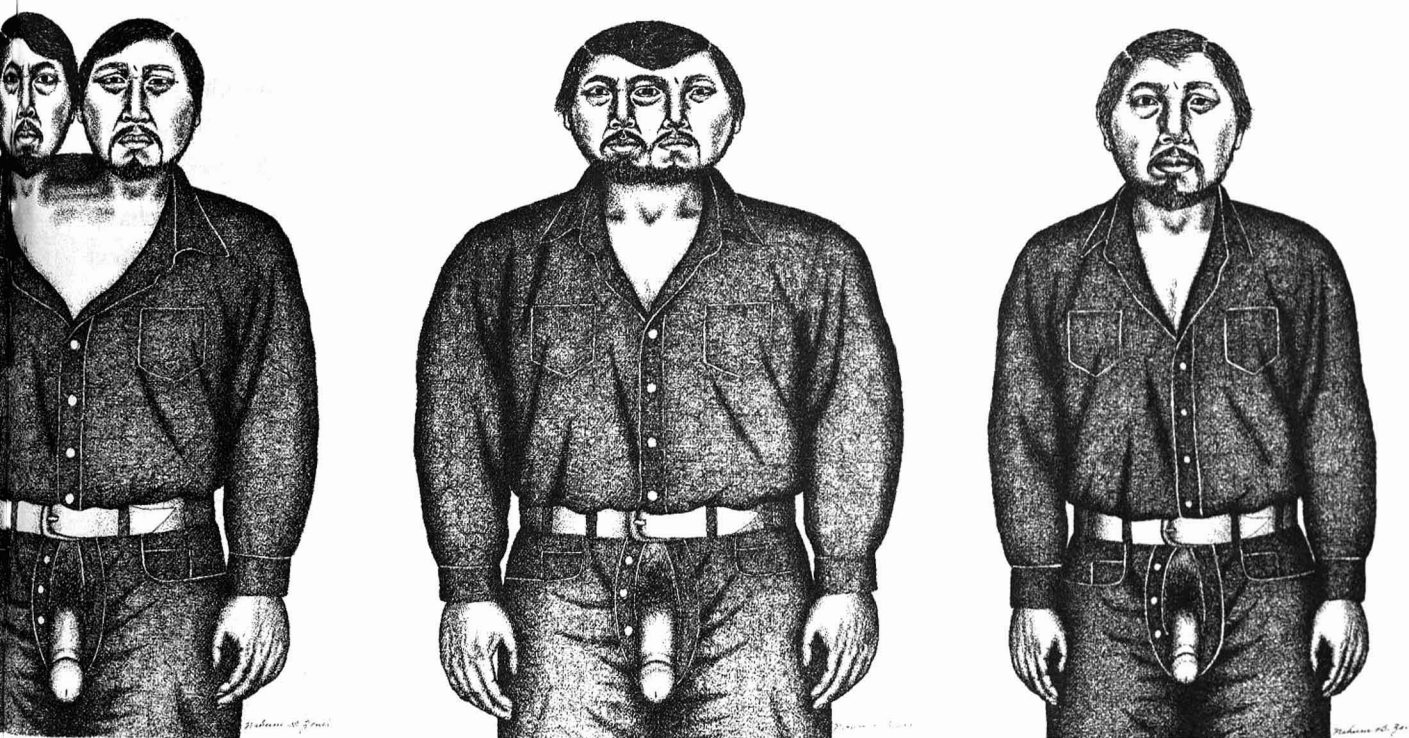
la democracia es siempre mejor que la dictadura; 67.8% de los del centro sostuvieron lo mismo y 72.4% de los situados en la derecha coincidieron con ello. El resultado es relevante porque, independientemente de la "ideología", la gran mayoría muestra una adhesión democrática. Los resultados se confirman además con otros indicadores de la adhesión democrática; por ejemplo, la opinión sobre si el país estaría mejor con un solo partido o si estaría mejor gobernado por un líder duro nos indica lo mismo: en cuanto a lo primero, la diferencia porcentual entre los ubicados en la derecha y la izquierda es de 5.2% y en cuanto a lo segundo de 4.4%. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que la gran mayoría de los estudiantes tienen valores democráticos y que el ser de izquierda o de derecha no implica ninguna diferencia significativa.

Respecto a la tolerancia política y social, otro valor fundamental, encontramos diferencias entre la izquierda y la derecha. Las respuestas a esta cuestión: "En nuestro país hay personas que piensan con ideas diferentes a las de la mayoría de la población. En su opinión, esas personas deben obedecer la voluntad de la mayoría; pueden tener sus ideas, pero no intentar convencer de ellas a los demás, o pueden tener sus ideas e intentar convencer de ellas a los demás", nos brindan un indicador de tolerancia política. De los alumnos ubicados en la izquierda, 63% opinó que las personas pueden tener sus ideas e intentar convencer a las demás; en cambio, sólo 44.8% de los de derecha manifestó lo mismo. Los datos

de los derechistas respondió lo mismo. De los derechistas, 20.5% están más en desacuerdo con que los homosexuales sean tratados como cualesquiera otras personas, por 11.4% de los izquierdistas.

Respecto al valor estatismo, encontramos que los derechistas son más proclives a aceptar la intervención del Estado que limita derechos ciudadanos, es decir, una intervención negativa. Los resultados están en el cuadro 3.

En términos generales, puede verse que los alumnos ubicados en la derecha aceptan en mayor proporción que el Estado limite derechos o interfiera en la definición de los contenidos educativos. Los resultados parecen contrarios



representan una diferencia porcentual de 18.2%, la cual sin duda es alta; 45.3% de los alumnos ubicados en la derecha prefieren la opción de tener sus ideas pero no intentar convencer a los demás, contra 30.0% de los de izquierda.

Respecto a la tolerancia a las minorías sociales encontramos resultados similares. Cuando se preguntó: "La mujer debe ocuparse sólo de su casa", 82.1% de los izquierdistas se mostró muy en desacuerdo, mientras sólo lo hizo 74.6% de los derechistas. De los alumnos ubicados en la derecha, 11.0% prefieren la respuesta "poco en desacuerdo", contra 3.5% de los izquierdistas. Esta diferencia se amplía en las respuestas a la pregunta "Los homosexuales deben ser aceptados como cualesquiera otras personas": mientras 72.6% de los izquierdistas dijeron estar muy de acuerdo, sólo 54.7%

a la acepción común de izquierda-derecha, según la cual la primera acepta de buen grado el intervencionismo estatal. Esta interpretación de la izquierda se refiere más a las políticas distributivas que buscan la igualdad que a las limitativas de derechos, como los indicadores utilizados, con los cuales sí se identifica más la derecha.

La información sobre los valores políticos de los alumnos ubicados en la izquierda y en la derecha nos permite establecer una diferencia significativa entre los grupos. Ambos profesan valores democráticos, pero en lo referente a la tolerancia sobre las minorías y sobre el intervencionismo negativo del gobierno los izquierdistas parecen más tolerantes, defensores de los derechos sociales e individuales y de la independencia de la sociedad; en cambio, los entrevistados situa-

CUADRO 3

PORCENTAJES DE RESPUESTAS A CUESTIONES SOBRE
 "SI DEBE EL GOBIERNO TENER DERECHO A..." (ÍTEMES LISTADOS
 POR POSICIÓN EN LA ESCALA IZQUIERDA-DERECHA)

Derecho a:	Izquier- da	Centro	Dere- cha	Sin interés	d% Izq.- Der.
Prohibir huelgas	9.8	12.7	19.9	23.0	-10.1
Prohibir existencia de partidos	3.9	8.1	8.8	11.5	-4.9
Censurar medios masivos	4.6	3.5	11.0	14.9	-6.4
Decidir contenidos educativos	15.5	20.8	29.8	27.6	-14.3

dos en la derecha son menos tolerantes y más proclives a aceptar que el Estado limite derechos sociales e individuales.

En otra dimensión de la cultura política, el grado de confianza en las instituciones sociales y políticas, encontramos otra fuente de diferenciación entre la subcultura de izquierda y la de derecha. Ello puede observarse en la información del cuadro 4.

Los datos revelan información importante. En primer lugar, en términos generales, existe mayor confianza de los alumnos ubicados en la derecha hacia la mayoría de las instituciones, con las excepciones de la familia, la universidad y las organizaciones estudiantiles, respecto a las cuales los porcentajes son prácticamente los mismos que los del grupo de izquierda; en referencia a los compañeros de trabajo, las asociaciones de barrio y las organizaciones indígenas, los de izquierda confían un poco más.

La información relativa a las diferencias porcentuales nos muestra la existencia de dos patrones de confianza muy distintos. Respecto al gobierno, la escuela y los maestros, los empresarios, la justicia y los jueces, los diputados y los senadores, se registran diferencias porcentuales superiores a los veinte puntos; es decir que, mientras los alumnos de derecha confían, los de izquierda no lo hacen. El subgrupo demarca instituciones públicas relacionadas con el Estado —habría que agregar aquí a los militares—, lo que indica una identificación —confianza— de los alumnos ubicados en la derecha con las instituciones públicas, las cuales son rechazadas por los estudiantes de izquierda. Un grupo intermedio de instituciones serían las relacionadas con los medios masivos de comunicación, televisión, radio y prensa, respecto de las cuales las diferencias porcentuales son mayores de diez puntos, siempre en favor de los alumnos ubicados en la derecha.

Frente al patrón de confianza mostrado por los estudiantes situados en la derecha que confían en las instituciones públicas y las aceptan, con la clara excepción de la policía y los sindicatos, los de la izquierda muestran un régimen de confianza muy restringido y con un claro rechazo de las instituciones públicas —el gobierno, los partidos políticos, los empresarios, los sindicatos, la policía, la justicia y los jueces, los diputados y los senadores, y los militares—, las cuales tienen un porcentaje de confianza inferior a un tercio de los entrevistados. Se puede afirmar que los alumnos ubicados en la izquierda limitan su confianza a organizaciones sociales como la familia, la universidad, las organizaciones de indígenas y campesinos, los organismos de estu-

CUADRO 4

PORCENTAJES DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA SOBRE SI
 SE CONFÍA TOTALMENTE O HASTA CIERTO PUNTO EN INSTITUCIONES
 (LISTADAS POR TIPO DE UBICACIÓN EN EL EJE IZQUIERDA-DERECHA)⁸

Institución	Posición en el eje izquierda derecha			
	Izquierda	Centro	Dere- cha	d% Izq.- Der.
Familia	97.6	98.6	97.2	0.4
Gobierno	24.1	34.8	47.5	-23.4
Iglesia	48.3	55.6	55.6	-10.3
Vecinos	41.1	47.0	47.5	-6.4
Televisión	43.5	55.9	58.0	-14.5
Prensa	63.7	70.5	74.0	-10.3
Radio	64.8	77.0	72.4	-7.4
Sindicato	27.1	42.4	35.4	-8.3
Escuela y maestros	64.8	86.4	88.4	-23.6
Compañeros de trabajo	64.8	69.1	58.6	6.2
Partidos políticos	31.1	43.8	45.3	-14.2
Empresarios	29.7	47.8	55.3	-25.5
Policía	14.5	31.0	25.9	-11.4
Justicia y jueces	31.5	42.0	55.2	-23.7
Diputados y senadores	22.1	32.1	65.7	-43.6
Asociaciones de barrio	44.0	56.5	41.4	2.6
Militares	24.7	43.2	40.3	-15.6
Organizaciones indígenas	78.6	80.8	71.8	6.8
Universidad	91.7	92.9	92.8	1.1
Organizaciones estudiantiles	76.4	77.0	77.9	-1.5

⁸ La pregunta se formuló de la siguiente manera: "Le voy a nombrar una lista de grupos e instituciones y le pido que me diga si usted confía en ellas totalmente, hasta cierto punto, casi nada o nada."

diantes y, en menor medida, en los medios masivos, en la escuela y los maestros y en los compañeros de trabajo.

Encontramos, pues, dos patrones de confianza bien diferenciados entre los grupos de alumnos ubicados en la derecha y en la izquierda. Los primeros muestran una pauta de confianza más amplia en instituciones sociales como la familia y la UNAM, la escuela y los maestros, aunque también confían, en porcentajes altos, en una buena parte de las instituciones públicas, como ya lo hemos visto. En cambio, pareciera que los de izquierda limitan su patrón a creer sólo en las instituciones sociales.

La mayor confianza de los alumnos ubicados en la derecha hacia las instituciones se refleja también en su admiración por diferentes personajes públicos (ver cuadro 5).

Como en el caso de la confianza en las instituciones los alumnos ubicados en la derecha tienden a expresar mayor admiración por todos los personajes, con la excepción de Emiliano Zapata. Es interesante el caso de Benito Juárez, quien tradicionalmente es rechazado por la derecha católica. En nuestra encuesta, los derechistas universitarios muestran una admiración por él diez puntos superior a la de los izquierdistas. El dato más relevante es que en los gobernantes recientes el nivel de admiración es muy bajo en todos los grupos; sin embargo, el nivel de rechazo es diferente. Respondieron que no sienten ninguna admiración por Luis Echeverría 60.6% de los estudiantes de izquierda y 52.5% de los de derecha; por Carlos Salinas, 82.7% de los de izquierda, contra 66.3% de los de la derecha, y por Ernesto Zedillo, 67.8% de los alumnos de izquierda y 42.5% de los de derecha. Es relevante el nivel de tolerancia-aceptación de los alumnos de derecha a los últimos gobernantes y es coherente con su mayor confianza en las instituciones públicas.

Esta diferenciación entre los grupos de izquierda y derecha la encontramos también en los datos relativos a la evaluación del régimen, el gobierno, la situación del país y la universidad. En la encuesta se preguntó a los alumnos sobre su satisfacción con la democracia en México, el desempeño del gobierno y la situación del país con relación al año pasado.

Se encontró que 7.7% de alumnos ubicados en la izquierda respondieron que la situación del país estaba mejor que el año pasado y 61.7% consideró que se hallaba peor. Entre los estudiantes ubicados en la derecha, 19.9% contestó que la situación del país se encontraba mejor y 49.7% dijo que estaba peor. Respecto al desempeño de la democracia, 64.6% de los alumnos situados en la izquierda afirmó estar insatisfecho contra 34.8% de los alumnos de derecha. En cuanto al

CUADRO 5

PORCENTAJES DE RESPUESTAS A LA CUESTIÓN SOBRE SI SE "SIENTE MUCHA ADMIRACIÓN" POR PERSONAJES PÚBLICOS (LISTADOS POR POSICIÓN EN EL EJE IZQUIERDA-DERECHA)

Personajes Públicos	Izquierda	Centro	Derecha	d% Izq.-Der.
Miguel Hidalgo	38.9	43.0	44.2	-5.3
Benito Juárez	52.1	55.9	63.0	-10.9
Porfirio Díaz	21.7	22.7	24.9	-3.2
Francisco I. Madero	19.2	25.4	29.8	-10.6
Emiliano Zapata	65.6	57.8	58.6	7.0
Plutarco E. Calles	7.7	10.5	12.7	-5.0
Lázaro Cárdenas	42.0	42.4	42.5	-0.5
Miguel Alemán	2.8	6.2	8.8	-6.0
Luis Echeverría	1.5	1.4	2.2	-0.7
Carlos Salinas	1.7	3.5	6.6	-4.9
Ernesto Zedillo	2.2	1.1	5.0	-2.8

desempeño del gobierno, 70.7% de los de izquierda están insatisfechos contra 34.8% de los de derecha.

Analizadas en conjunto las respuestas sobre la confianza en las instituciones, la admiración que tienen o sienten por personajes públicos y la evaluación del régimen, del gobierno y del país, resulta claro que los alumnos ubicados en la derecha están más integrados al sistema y son mucho más tolerantes con los gobernantes y con el funcionamiento del sistema político. En cambio, los alumnos de izquierda están menos identificados y tienen una posición mucho más crítica de los gobernantes y del desempeño del sistema.

Es interesante constatar que los resultados sobre la tolerancia política y las minorías sociales es opuesta a la tolerancia al desempeño del gobierno, a la confianza en las instituciones públicas y al aprecio que sienten por los gobernantes más recientes. Hay claramente dos concepciones de la política y de lo político. Hay, nos parece, dos subculturas políticas.

Otra dimensión importante de la cultura política es la aceptación o el rechazo de ciertas formas de participación política que en términos generales han sido denominadas como participación convencional, que se inscribe en lo permitido por la ley, y la participación no convencional, realizada al margen de lo permitido. Los datos al respecto se consiguen en el cuadro 6.

En términos generales el cuadro muestra que todos los estudiantes entrevistados tienden a rechazar las formas de participación menos convencionales. Hay una cierta aceptación del statu quo, es decir, un conservadurismo generalizado. Pero cuando comparamos las respuestas de los grupos de

derecha y de izquierda encontramos diferencias significativas. Los alumnos ubicados en la derecha tienden a aceptar menos cualquier tipo de participación y rechazan con mayor fuerza la de carácter no convencional, como lo demuestran las diferencias porcentuales.

Esta información refrenda nuestras apreciaciones sobre la existencia de dos subculturas: la mayor aceptación de los entrevistados de derecha en cuanto al régimen (confianza, aceptación y evaluación del sistema) se complementa con una menor disposición a participar, lo cual se constituye en un conservadurismo bien definido. Por otra parte, los alumnos ubicados en la izquierda tienden a aceptar más la participación en un sistema político en el cual no confían, con cuyos líderes no se identifican y cuyo funcionamiento evalúan negativamente, es decir, manifiestan un interés en participar con el fin de cambiarlo.

Para finalizar este análisis, es útil conocer los datos sobre participación política: la mayoría de los alumnos muestra interés en la política y desempeña un activo papel como ciudadanos: cerca de 90% de ellos cuenta con su credencial de elector y más de las dos terceras partes tienen un partido político con el cual se identifican; entre los de derecha 20% no tiene preferencia y entre los de izquierda 27%. Cuando se les preguntó por cuál partido votarían, la mayoría —más de tres cuartas partes— afirmó que lo haría por alguno de los partidos registrados. Respecto a la preferencia partidaria,

los alumnos de izquierda se identifican mayoritariamente con el PRD (49.45%), curiosamente 14.2% prefiere al PAN y 2.6% al PRI; en cambio, 35% de los alumnos de derecha prefieren al PAN, 17.1% al PRI y 17.1% al PRD.

La diferencia izquierda-derecha no influye en la participación ciudadana, pero es importante para la elección del partido político. Aquí vale la pena destacar la ambigüedad entre posición de izquierda o derecha y la identificación del partido político de signo contrario, pues a pesar de ser un dato residual no deja de reflejar una identificación partidaria débil o influida por otros motivos (voto de castigo, simpatía por candidatos, etcétera) y no determinada por la ideología.

Conclusión

Con los datos presentados nos parece que la variable sobre posición en la escala izquierda-derecha desempeña un papel fundamental en la comprensión de la cultura política de los estudiantes universitarios. Por medio de ella podemos encontrar dos subculturas políticas, que podemos tipificar así: una tiene mayor aceptación del statu quo y la otra está más orientada al cambio; la primera es más tolerante ante lo público y los gobernantes, y la segunda más crítica; la derechista evalúa de manera más positiva el desempeño del régimen y la izquierdista lo impugna; la derechista acepta menos la participación convencional y rechaza la no convencional y la izquierdista acepta en mayor grado la participación política.

Pese a que resulta evidente la existencia de las dos subculturas, habría que insistir en la existencia de un sustrato común entre los estudiantes que los muestra en su conjunto como portadores de valores democráticos y, pese a las diferencias entre ellos, en su mayoría tolerantes, críticos y orientados al cambio; muestran por igual niveles de confianza dentro de la misma tendencia y su aprecio por los personajes públicos es similar. Las subculturas nos indican sectores bien diferenciados pero no contradictorios; difieren más en sus evaluaciones que en sus valores.

Finalmente, volvamos a nuestras consideraciones iniciales sobre el contenido de la díada y, de acuerdo con los resultados obtenidos, se verá que la apreciación de John Huber y Ronald Inglehart acerca de la inversión de los papeles de la izquierda y la derecha, en el sentido de que la primera se había vuelto conservadora y la segunda orientada al cambio, no parece correcta en el caso de los estudiantes universitarios. Entre ellos la izquierda continúa orientada al cambio y la derecha insiste en mostrarse conservadora. ♦

CUADRO 6

PORCENTAJES DE RESPUESTAS A LA CUESTIÓN SOBRE
SI SE "APRUEBA TOTALMENTE QUE SE REALICEN DISTINTOS TIPOS
DE PARTICIPACIÓN" (LISTADOS POR UBICACIÓN EN LA ESCALA
IZQUIERDA-DERECHA)

Tipo de participación	Izquierda	Centro	Derecha	d% Izq.-Der.
Firma de documentos				
de protesta	70.7	60.0	63.5	7.2
Manifestaciones				
autorizadas	60.0	51.9	58.6	1.4
Actos de resistencia				
civil	35.4	17.6	15.5	24.9
Tomas de edificios				
públicos	22.5	10.8	9.9	12.6
Plantones en lugares				
públicos	28.5	17.0	13.3	15.3
Marchas a la capital	33.7	22.2	13.8	19.9
Huelgas de hambre	16.8	10.3	5.0	11.8